



Columna



Mily Soler Grez
Comunicadora Social

El dolor de un niño acosado

Martina fue a buscar a su hija Astrid al colegio y grande fue la sorpresa al ver que la pequeña lloraba desconsoladamente, la abrazó y le preguntó que sucedía, pero Astrid le dijo que luego al llegar a casa le contaría. La mamá debió realizar enormes esfuerzos para conocer lo que angustiaba a la menor. La

niña notoriamente triste comenzó a hablar, no quiero ir mas a ese colegio donde me hieren, me dicen tonta, fea, gorda y las lágrimas nuevamente se apoderaron de ella.

Queridos amigos lectores, desgraciadamente el acoso escolar o mas conocido como bullying está desatado en los colegios, donde

Existen distintos tipos de acoso: psicológico, social, ciberacoso e incluso físico, Astrid ya estaba en la fase de presentar trastorno emocional, baja autoestima y aislamiento social

existe una violencia entre compañeros con un comportamiento reiteradamente agresivo, desarrollándose un desequilibrio de poder donde quien acosa ejerce superioridad sobre el acosado. Un niño que padece bullying se siente atemorizado, agobiado, vulnerable y

extremadamente triste. En el caso de Astrid el acoso era verbal con apodos hirientes, amenazas, insultos y abandono total del grupo curso.

Existen distintos tipos de acoso: psicológico, social, ciberacoso e incluso físico, Astrid ya estaba en la fase de presentar trastorno emocional, baja autoestima y aislamiento social. también presentaba trastornos alimenticios severos ya que necesitaba de alguna manera adormecer su dolor, comiendo sin control. Martina al día siguiente se presentó con el grave problema ante la dirección del establecimiento, pero increíblemente no la recibieron, por lo mismo tomó junto a su familia la decisión de retirar a su hija del colegio para llevarla a un lugar de mayor contención y empatía, una imprescindible medida ante la indiferencia de la comunidad educativa.

Es tan urgente fomentar una cultura de convivencia y respeto en la sala de clases para prevenir el acoso escolar, siendo esto responsabilidad de todos: Profesores, alumnos, padres y directivos. Un ambiente escolar agradable, acogedor y seguro es esencial para que todo niño o niña se sienta valorado y respetado. Un dato importante, los varones tienen mayor probabilidad de ser víctima de acoso físico, por el contrario, las niñas sufren mayor acoso verbal y psicológico. Luchemos unidos para que cada menor viva en un entorno escolar cálido, enriquecedor y protegido, donde ante todo se respete su dignidad.